

ADOLESCENCIA Y EDUCACIÓN

Aspectos culturales de la adolescencia y su interacción con el colectivo docente.

Tema

Cuando se trabaja en el área de la salud, llama la atención el elevado número de adolescentes que solicitan intervención por quejas psicosomáticas. No menos frecuente es la afluencia de profesionales docentes que solicitan bajas laborales por trastornos depresivo-ansiosos. Y esto despierta algunos interrogantes en los profesionales que los atienden:

¿ Por qué se habla de conflictos en las aulas? ¿Está en crisis la educación? ¿Cuáles son las causas del alarmante índice de bajas laborales en el profesorado? ¿Son problemáticos los adolescentes? ¿Tienen, como grupo, una identidad y unos valores distintos a los de sus profesores? ¿Los comparten ambos sexos?... Actualmente estas cuestiones también se están evidenciando en los medios de comunicación, en la calle, en los propios responsables del área educativa y en los numerosos estudios publicados sobre el tema.

Si se enfoca esta reflexión desde el punto de vista sistémico, es evidente que no hay una sola causa que produzca tales efectos. La "causa" es multicausal, los efectos trascienden al contexto global, impregnando a todos los colectivos que interaccionan entre sí, y los profesionales de la salud no pueden ser los únicos implicados en estudiar estas cuestiones; de hecho no lo son.

Por otra parte, el profesional de la salud tiene una percepción sesgada de los problemas, porque percibe únicamente las relaciones disfuncionales, los síntomas, las situaciones de bloqueo. Es necesario también estudiar la interacción en contextos de normalidad; se comprende mejor lo que no funciona si previamente se observa y estudia cómo funcionan "las cosas que funcionan". En este sentido, la ciencia antropológica dispone de herramientas metodológicas muy adecuadas para el estudio de fenómenos como los que se quieren abordar en esta investigación.

Así pues, este trabajo se plantea un estudio Antropológico, descriptivo y transversal, de los aspectos culturales sobre identidad y valores

compartidos por adolescentes de ambos sexos, y de la forma en que son percibidos por el colectivo que los educa.

Justificación

La demanda específica de apoyo y asesoramiento del colectivo docente de nuestra provincia, es significativa: manifiesta dificultades de relación con estos grupos, que dice estar basadas en el desconocimiento y/o incompreensión de sus inquietudes, motivaciones e intereses.

El elevado número de adolescentes que consultan en Centros de Salud Mental, sin diagnóstico de psicosis, induce a pensar que algo está sucediendo en su contexto más próximo.

La necesidad manifestada por las asociaciones de padres de alumnos, de "aprender a ser padres", pues dicen sentirse impotentes ante los problemas de relación y control hacia sus hijos.

La atención a la diversidad, que es un nuevo método de trabajo para el docente, aparece como innovador, pero muy complejo, pues no sólo debe atender a las diferentes características personales de sus alumnos, sino también a las distintas etnias que actualmente pueden agruparse en un mismo Centro.

Una encuesta realizada por la empresa DATA a 3.853 jóvenes, entre 15 y 24 años de todo el territorio nacional, nos muestra cómo los adolescentes españoles dicen que lo más importante para ellos es la familia (entre 10 supuestos), y que en quienes más confían, después de en organizaciones de voluntariado, es en los profesores, precisamente los que manifiestan que no comprenden a los adolescentes. (Diario El País, 17-XI -99)

No menos llamativo es el hecho de que el 80% de los profesores de centros públicos señala los trastornos psicológicos como su mayor problema (Diario El País, 5/11/2000)

Estas razones expuestas, sin ser las únicas, justifican que se plantee una investigación de estas características, así como la utilidad de que se lleve a cabo mediante una visión antropológica que ha sido, , por excelencia, la que más ha profundizado en el estudio de la identidad de las culturas, sus valores y sus sistemas de creencias y significados.

Numerosos trabajos publicados sobre la adolescencia verifican la preocupación existente hacia los jóvenes. La búsqueda bibliográfica realizada arroja más de trescientas investigaciones realizadas en diversos países, durante los últimos cinco años; unas estudian su lenguaje o su discurso, otras sus hábitos de consumo de alcohol y otras drogas, las hay que han observado la utilización del tiempo libre, el fracaso escolar, las actividades en familia, el autoconcepto, la autoestima, los roles según género-sexo, la salud mental, la identidad, los valores...La mayor parte de estos estudios han sido realizados por sociólogos y psicólogos sociales. No son tan abundantes los llevados a cabo por antropólogos.

Sin embargo, no sería justo ignorar, por ejemplo, el trabajo que se está llevando a cabo en Granada sobre un estudio antropológico de los "modelos culturales del género en el discurso de los adolescentes granadinos". (1); o el estudio de género-identidad, realizado con adolescentes Portorriqueños (2); o el llevado a cabo sobre "la música como contracultura en la adolescencia urbana" (3)

A pesar de ello, llama la atención que, precisamente la antropología, cuya metodología se basa en la observación participante, el trabajo de campo y demás técnicas, en estrecho contacto con los hechos culturales, no haya investigado más acerca de un fenómeno tan estudiado por otros profesionales cuyos resultados se basan en el recuento de items cumplimentados por sujetos a los que no han visto personalmente. Sin cuestionar en absoluto la validez de dichos estudios, merece la pena resaltar la conveniencia de que aumenten los realizados desde el campo antropológico.

Parece importante señalar también otra observación de la búsqueda bibliográfica, y es el hecho de la vigencia y diversidad de aspectos estudiados sobre la adolescencia. Podría relacionarse la necesidad de seguir investigando el tema con los cambios rápidos y constantes que se dan en la sociedad actual: modas, costumbres, intereses, perfiles profesionales, y un largo etc., cambian constantemente en cortos espacios de tiempo...Posiblemente lo que se estudió hace tres años ha dejado de interesar "aquí y ahora". [...] La historia de la vida es una serie de estados estables, salpicados a intervalos raros por acontecimientos que suceden con gran rapidez y ayudan a establecer la siguiente etapa estable...la idea de

que todo cambio debe ser suave, lento y constante, nunca se leyó de las rocas. (4).

Así pues, el estado en que se encuentra el estudio de la adolescencia en la comunidad científica viene a corroborar la necesidad de seguir investigando. Cualquier aportación capaz de favorecer un mejor entendimiento entre las personas será beneficiosa, mucho más si se trata de colectivos "obligados a entenderse", como es el caso que nos ocupa.

Marco teórico

La antropología cognitiva y simbólica enmarca los conceptos fundamentales comprendidos en este trabajo.

Conceptos clave en la antropología cognitiva, como modelo cultural, o conocimiento compartido por los miembros de un grupo, o lo que se necesita saber para comportarse adecuadamente en el grupo de pertenencia, fueron introducidos por Goodenough, en 1957, y recomendados por él, como objeto de estudio, a los antropólogos de la época. Los de Estados Unidos desarrollaron considerablemente esta antropología cognitiva a partir de los años sesenta, y en el estudio de las representaciones que debe poseer un individuo para pensar y actuar como miembro de su comunidad o grupo de pertenencia, se enmarcan los conceptos de identidad y valores, que posteriormente serán definidos como unidades de análisis.

Cabe destacar también a Quinn y Holland, (1987), y sus aportaciones sobre las estructuras prototípicas de conocimiento, que ayudaron considerablemente a la comprensión del mundo y de la conducta. La obra de Strauss, (1992), ha supuesto también un paso importante en el conocimiento antropológico de la conducta y los modelos culturales.

[...] A principios del siglo XX, Hall realizó una aportación importante en el estudio de la adolescencia. Elaboró la llamada teoría de la recapitulación, según la cual la estructura genética de la personalidad lleva incorporada la historia del género humano. Esta fase estaría dominada por las fuerzas del instinto...No estarían obligados a comportarse como adultos porque se hallan en un estadio intermedio entre el "salvajismo" y la "civilización"...La obra de Hall tuvo una enorme influencia, al difundir una imagen positiva de la adolescencia como etapa de moratoria social y de crisis, convenciendo a los educadores de la necesidad de dejar que "los jóvenes fueran jóvenes". (5)

Sin embargo, no se puede hablar de adolescencia en antropología sin nombrar a Margaret Mead. La corriente americana iniciada por Boas y Benedict, tuvo en Mead a una de sus discípulas más conocidas en todo el mundo. Cualquier universitario de los años 60 "que se preciara" había leído alguna publicación de esta antropóloga.

Mead inició su trabajo de campo en 1925. Su libro sobre la adolescencia "Coming of Age in Samoa", 1928, influyó enormemente en los educadores norteamericanos de la época. [...] Criticó el etnocentrismo de la teoría psicológica y la universalidad de los problemas de la adolescencia, incluso podría interpretarse que refutó las teorías de Hall: "la adolescencia no representa un período de crisis o tensión sino, por el contrario, el desenvolvimiento armónico de un conjunto de intereses y actividades que maduran lentamente." (Mead, 1985). Desde la perspectiva de Mead, los métodos de educación, la estructura de la personalidad adulta, las orientaciones fundamentales de la cultura, forman un conjunto organizado e indisoluble cuyo estudio invita a reconsiderar el lugar de lo natural en el seno de cada cultura. Freeman desmontó sus teorías.(5)

Por otra parte, el estudio de los símbolos, los rituales, los sistemas de creencias y significados, completarían el marco teórico de este trabajo.

Sin olvidar a Van Gennep, como primer antropólogo en estudiar, a principios de siglo, los ritos de paso, o a Yeats, que en el 79 los clasificara en homeostáticos y homeorésicos o morfogenéticos, es la escuela americana la que, con Turner y Geertz fundamentalmente, aporta aspectos novedosos y útiles en el estudio de los símbolos rituales, lo que supone un punto de inflexión en el recorrido histórico anterior.

Y es que el paradigma sistémico, que impregnó el pensamiento científico en algunas disciplinas como la física, la termodinámica, las matemáticas o la psiquiatría..., también inspiró a estos antropólogos que, en los años sesenta, publicaron sus investigaciones de campo en las que hablaban del símbolo con una finalidad más circular que lineal. Este tipo de enfoque está latente en las aportaciones de estos autores, que conciben los rituales como sistema de símbolos, que tienen siempre un símbolo mayor, más "anciano", que Turner lo llama *dominante*, y que no puede ser considerado meramente como un medio para cumplir los fines del ritual en cuestión, sino por su referencia a valores que son considerados como fines en sí mismos.

Turner entiende el símbolo como una interacción que promueve estímulos de emoción. Todo ritual está ligado a cuestiones emocionales, como matrilinealidad, desprendimiento, separación parental pérdida, tránsito a la madurez, integración en otro grupo social, maternidad, amor - rabia, etc.

Si para Turner el símbolo orienta la acción y constituye el entramado de un tejido, Geertz aporta algo más al considerarlo como una "acción simbólica de comunicación". Le da al símbolo una connotación social amplia diciendo que "es un locus del significado", "es un modelo de y para la realidad". Al tiempo que nos muestra la realidad nos descubre para qué sirve, influye y es influido en un constante feed-back.

Cuando Geertz analiza los símbolos, nos habla también de dos conceptos a tener en cuenta para comprender una cultura: ethos y cosmovisión, lo que debe ser y lo que es, lo normativo y lo existencial. Ambos se complementan mutuamente dándose significación el uno al otro. Nuevamente el sentido de interacción y retroalimentación están presentes.

Esta idea "circular" de interpretar el símbolo, como mantenedor de diferencias, polarizador de sentido, locus de significado, etc., aportó conceptos tan reveladores para otras disciplinas que traspasaron el campo de la antropología y fueron utilizados por la psiquiatría como recurso terapéutico, prescribiendo rituales a sus pacientes.

Así pues, si un grupo de sujetos se identifican entre sí, y se sienten pertenecientes a tal grupo porque les une un mismo sistema de creencias y significados, cabría proponer el siguiente planteamiento:

Hipótesis

Una de las causas que provoca conflictos relacionales, entre alumnos adolescentes y profesores, está relacionada con la disparidad de valores y elementos de identidad de los primeros - sin distinción de sexo -, respecto a los segundos.

Hipótesis derivadas

- 1.- Los adolescentes forman un grupo generacional con identidad propia, por encima del sexo al que pertenecen.
- 2.- Los valores e intereses de los adolescentes están en función del ciclo vital al que pertenecen, sin distinción de género-sexo.
- 3.- El conflicto generacional estudiado en las relaciones familiares, es extensivo a las relaciones docentes-alumnos porque, en ambos casos, tiene relación, entre otras causas, con las diferencias de valores e identidad compartidos entre ambos grupos.

Objetivos

Objetivo general

Aumentar los conocimientos sobre los modelos culturales de los adolescentes alicantinos, compartidos por ambos sexos, describiendo las características que los identifican, sus valores y sus modos de relación. Analizar, a partir de esos datos, posibles dificultades en la interacción de este "grupo contestatario" con la jerarquía docente.

Objetivos específicos

- 1.- Identificar marcadores de identidad del grupo estudiado
- 2.- Conocer los valores que priman en este grupo generacional
- 3.- Aplicar los objetivos anteriores a grupos de adolescentes con representación de ambos sexos.
- 4.- Conocer la percepción del docente sobre sus alumnos.

Unidades de análisis

Adolescencia.

En la perspectiva antropológica, la juventud aparece como una construcción cultural relativa en el tiempo y en el espacio.

Según Feixa, [...] la adolescencia es universal y se entiende como la fase de la vida individual comprendida entre la pubertad fisiológica y el reconocimiento del estatus adulto. (5).

La psicología evolutiva la describe como una de las etapas del ciclo vital más importantes en el desarrollo del individuo. Es el momento en que el "self" inicia su diferenciación, convirtiéndose emocionalmente en autónomo; se "desprende" de sus figuras parentales y aprende a tomar sus propias decisiones.

La percepción social del comienzo y fin de esta etapa, y sus repercusiones, constituyen el aspecto más importante para nuestro estudio pues, como dice Feixa, es una construcción cultural relativa en tiempo y espacio. Y es que no sólo varían de una cultura a otra sino, dentro de una misma cultura, según las épocas, cambios sociales o situaciones laborales y económicas.

En nuestra cultura, por ejemplo, y no hace de ello muchas décadas, los rituales de segregación eran dolorosos, sobre todo en los niños: circuncisiones, rasado de dientes, rapado de pelo; y en las niñas, el tránsito se iniciaba con la aparición de la menstruación. Hoy los ritos iniciáticos son más dispersos e individualizados: carnet de conducir, acabar un ciclo de estudios, salir con un/a chico/a, disponer de coche propio...

El tiempo de permanencia en ese ciclo también se ha extendido hasta los 22-25 años, por razones de muy diversa índole que, brevemente se podrían resumir en: maduración, biológica y psíquica; régimen jurídico; enseñanza obligatoria y aumento de universitarios y estudios de post-grado, que retrasan la salida del hogar familiar, o escasez y precariedad en el empleo. Cada variable expuesta podría explicarse enumerando otras tantas consecuencias de diversa índole. La adolescencia, en fin, ha generado una cultura y una contracultura propia.

Identidad - valor

La suma de todo aquello que un grupo pueda llamar "suyo", con la doble finalidad de "sentirse perteneciente a", y "distinto de ", conforman la identidad de un colectivo. La psicología ha introducido el término

autoconcepto, que incluye el YO y el MI , como objeto de conocimiento, bajo tres aspectos: espiritual, material y social. Otros términos, como self, autoconcepciones, autoimagen o autorrepresentaciones, hacen también referencia al sentido de identidad. (6)

Pues bien, si trasladamos estos conceptos al *nosotros*, incluyendo sólo aquellos aspectos que forman un haz de significados compartidos, entraríamos en el estudio de la identidad de los/as adolescentes, cuyo elemento definitorio fundamental sería la necesidad que tiene un grupo de *reconocerse distinto* del resto.

Los valores ordenan esos elementos, descritos anteriormente, en base a la importancia relativa que adquieren para el sujeto o grupo, guiando la conducta de los seres humanos. De este modo se va adquiriendo, más o menos conscientemente, un sistema estructurado e interrelacionado de valores que, como diría Schwartz, la importancia que damos a unos depende de la prioridad que concedemos a otros.

La antropología considera los valores como patrones o criterios de lo deseable que influyen en el comportamiento colectivo. [...] Sin embargo es empleada por los antropólogos frecuentemente sin ser aclarada. Para Malinowsky y Evans-Prichard, hace referencia a sentimientos; para Kluckhohn a conceptos de significado; para Homand, de intereses; de ethos para Bateson, lo que denota un problema epistemológico a tener en cuenta. El valor es el principio de jerarquía que pone en juego los hechos en el marco de un sistema de valores. Este sistema debe ser interpretado desde el punto de vista holista de las sociedades estudiadas y no desde el punto de vista individualista. (7)

Género- sexo

No se va a entrar en una exposición exhaustiva sobre lo muchísimo que se ha escrito sobre el concepto de género-sexo. Desde todos los campos de las ciencias sociales se podría argumentar, describir y definir los roles, la biología, determinados modos de comportamiento, el lenguaje, los signos externos, y un largo etc. Sí se puede dar alguna breve pincelada, por ejemplo, la expuesta por Dolores Juliano: " Desde el punto de vista epistemológico, la ciencia, en tanto que generada históricamente por los hombres, es vista por el Feminismo Cultural como forzosamente androcéntrica, antiecologista y militarista. La propuesta consiste entonces en reemplazarla por una *nueva ciencia* que se apoye en las virtudes feministas, fundamentalmente en la capacidad de integrar la subjetividad

en el conocimiento y la posibilidad de reemplazar la competitividad por la interacción y la cooperación. (8)

La cuestión es, ¿ la identidad de los/as adolescentes, como grupo que interacciona con otros, es más fuerte que las diferencias de género?
¿Comparten un sistema de creencias y significados, capaces de mantener unidas sus diferencias de género, que indudablemente las tienen?

Cultura hegemónica

[...] La articulación social de las culturas juveniles puede abordarse desde tres escenarios (hall y Jeferson, 1983): La cultura hegemónica, las parentales y las generacionales. La relación de los jóvenes con la cultura dominante está mediatizada por las diversas instancias en las cuales el poder se transmite y negocia, por ejemplo, la escuela, que es uno de los espacios institucionales donde los jóvenes adquieren experiencia y aprenden a identificarse con determinados comportamientos y valores. (5)

Esta etapa de identificación del adolescente es tan compleja porque le coloca constantemente en una posición de elección entre los mandatos de la cultura hegemónica y los de su propio yo, que no siempre son afines.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- ORGAZ, A. I., 1994: *Apuntes para un estudio antropológico de los modelos culturales del género en el discurso de los adolescentes Granadinos*, I, Anuario Etnológico de Andalucía, 1994, 109-120.
- 2.- ASENCIO, MW., 1999: *Machos and sluts: gender, sexuality, and violence among a cohort of Puerto Rican adolescents*, Med-Anthropol-Q. 1999 Mar; 13(1): 107-26
- 3.- MARIN, M.R., 1993: *La música como contracultura en la adolescencia urbana*. Antropológica: Revista de Etnopsicología y Etnopsiquiatría: Congreso de Historia de la Antropología Española (1º, 1992. Palma de Mallorca, España) N. 7-12, 351-359
- 4.- CASTELLS, M., 1999 (1997): *La era de la información*. Madrid, Alianza Editorial, S.A. Vol. I p. 55.
- 5.- FEIXA, C., 1999 (1998): *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona, Ariel S.A. pp. 16-17, 85-86
- 6.- MUSITU, G., 1994: *Psicosociología de la Familia*. Barcelona, Albatros
- 7.- BONTE, P y IZARD, M., 1996 (1991): *Diccionario AKAL de Etnología y Antropología*. Madrid, AKAL, S.A. pp. 729-731
- 8.- DEL VALLE, T. 2000: *Perspectivas feministas desde la antropología social*. Dolores Juliano, Elaboraciones feministas y subcultura de las mujeres, Cap. I, Barcelona, Ariel, S.A. pp. 33-34